

OSH



H I L O S D E T I E M P O

H I L O S D E T I E M P O

ORQUESTA SINFÓNICA DE HEREDIA

Eddie Mora | **Director**

Darius Milhaud (1892 – 1974)

1. Concierto para Percusión y Pequeña Orquesta, Op. 109 (7:51)

Dennis Arce Matamoros, percusión

Eddie Mora Bermúdez (n. 1965)

2. El Laberinto del Minotauro, para Violoncello y Orquesta (10:43)

Manuel Garnica, violoncello

Erwin Schulhoff (1894 – 1942)

Suite para Orquesta de Cámara, WV 58, Op. 57

3. Ragtime (1:51)

4. Vals Boston (5:54)

5. Tango (5:08)

6. Shimmy (2:29)

7. Step (1:02)

8. Jazz (2:14)

Antón García Abril (1933 – 2022)

9. Cantos de Ordesa – Concierto para Viola y Orquesta (24:26)

Isabel Villanueva, viola

Andante – Allegro – Andante sosegado – Allegro – Cadencia – Allegro

En mayor o menor medida, muchas de las obras de concierto para percusión tienen raíces muy definidas en diversas manifestaciones de la música popular. En el caso de Darius Milhaud (1892-1994), es el jazz la influencia dominante que se puede discernir en su *Concierto para Percusión y Pequeña Orquesta*. Entre los antecedentes importantes a esta obra en la producción de Milhaud se encuentra su ballet *La Creación del Mundo* (1923), en el que la influencia de la música negra es evidente, y su ópera *Cristóbal Colón* (1928), en cuya partitura hay importantes partes para la percusión. Para completar el cuadro puede mencionarse la notable influencia que Milhaud recibió de la música brasileña durante su prolongada estancia en Brasil realizando labores culturales y diplomáticas. Si a todo esto se añade su origen provenzal, su ascendencia judía, su tendencia a la politonalidad y a cierta aspereza en la escritura, se tendrá un cuadro bastante completo de los elementos que confluyen en su *Concierto para Percusión* y en muchas otras de sus obras.

Compuesto en 1929-1930, el concierto refleja el apego a la moda que por aquellos años se había desatado alrededor de todo lo que fuera negro o africano, moda que influyó de manera importante a las artes plásticas, como lo demuestra, por ejemplo, la obra de Pablo Picasso. El *Concierto para Percusión* de Milhaud está escrito en un solo movimiento, con dos secciones bien diferenciadas, y se inicia con una expresión violenta, casi salvaje, en la que es posible adivinar un subtexto conceptual oscuro, casi trágico. La segunda sección, claramente contrastante, es de cualidades líricas, y los instrumentos de percusión son utilizados aquí más por su contribución tímbrica que por sus posibilidades rítmicas. En esta parte del concierto, la orquesta se encarga de expresar las ideas musicales principales. (Quien así lo desee, puede intuir en este *Moderé* del concierto algunos gestos rituales). Hay también dos interrupciones inesperadas que sirven para reafirmar la idea principal de la primera sección, y la obra persiste en la vena lírica hasta el elegíaco final, en el que los tambores, la trompeta y el trombón con sordina llevan el hilo conductor.

Si a usted le parece un asunto muy serio y complicado el que un solista se siente (o se pare) a liarse con un solo instrumento, imagínese qué complicación para el percusionista que tiene que lidiar con el *Concierto para Percusión* de Milhaud, en cuya parte solista hay triángulo, tam-tam, platillos, castañuelas, látigo, woodblock, pandero, tom-tom, tarola, pandero provenzal (de la tierra natal de Milhaud), cuatro timbales, plato suspendido, bombo, un bloque de metal y una matraca. Complicado, ¿verdad? Por si fuera poco, el compositor requiere que el bombo lleve, de preferencia, un pedal y un platillo sujeto al aro del bombo, que debe ser percutido con un pequeño martillo conectado al pedal. En su partitura, Milhaud llamó a esta combinación *cymbale décrochable à pied*.

Por otra parte, la discreta orquesta consta de dos flautas y piccolo, dos clarinetes, dos trompetas, trombón y cuerdas. El *Concierto para Percusión* fue estrenado en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas en 1930, con Theo Coutelier como solista y el propio Milhaud en la dirección orquestal.

Con frecuencia, la revisión (así sea somera) del catálogo de obras de un compositor permite descubrir coincidencias, filias, líneas de conducta, reiteraciones que, en algunos casos históricos, se han convertido en obsesiones. (Es el caso, por ejemplo, de Sergei Rajmaninov (1873-1943) y el tema del *Dies Irae* de la misa medieval de difuntos). Este caso extremo no es, ciertamente, el del compositor y director costarricense Eddie Mora (1965) y, sin embargo, sí hay en su lista de composiciones algunas coincidencias interesantes; me parece que este breve listado lo confirma:

Laberintos I (2023) para tres guitarras, violoncello y contrabajo

El laberinto del Minotauro (2023) para violoncello y cuerdas

Laberintos II (2023) para viola y cuerdas

El hilo de Ariadna (2023) para orquesta sinfónica

Helo ahí. Queda claro que, en el año 2023, Mora ha puesto una atención particular al concepto general del laberinto y, de manera específica, al laberinto que es el espacio central de la añeja narración mitológica que ahí protagonizan Ariadna, Teseo y el Minotauro. He aquí, a manera de breviario cultural, una versión resumida del asunto:

Del trato carnal entre la reina Pasifae y un toro blanco que le ha enviado Poseidón, nace el Minotauro, mitad bestia y mitad humano, a quien Pasifae puso por nombre Asterión en honor a su abuelo. Criatura horrenda, terrible y contra natura, el Minotauro es encerrado en un laberinto de la isla de Creta diseñado por el arquitecto Dédalo. (A recordar: hoy en día, dédalo es sinónimo de laberinto). Ahí se dedica, básicamente, a devorar cada año a catorce jóvenes atenienses (siete muchachas y siete muchachos) entregados como tributo por la Atenas derrotada por el rey cretense Minos. Para acabar con el terrible impuesto de guerra, el joven Teseo, hijo del rey ateniense Egeo, se ofrece a acabar con el Minotauro. Ya en Creta, Teseo conoce al rey Minos y, de paso, a su hija Ariadna, quien se enamora perdidamente de él. Ariadna es quien concibe el plan de darle a Teseo un ovillo de lana para que pueda hallar la salida del laberinto después de matar al Minotauro. Cumplida la misión, Teseo sale del laberinto y, ante la cólera del rey Minos, se fuga con Ariadna. Pero... aquí no aplica aquello de que “y vivieron felices para siempre”. Teseo abandona a Ariadna en la isla de Naxos, asunto que ha dado origen a algunas obras de arte.

Dice Eddie Mora respecto a su obra *El laberinto del Minotauro*:

Se trata de un reflejo de la vida misma, que en cada recodo nos aguarda con un giro inesperado que siempre nos sorprende. El Minotauro, por supuesto, es el protagonista indiscutible de esta obra que lo describe desde su cautiverio en el laberinto. Esta pieza se fundamenta en un único motivo sonoro y en un ritmo constante que envolverá al oyente en una espiral emocional, y solo hasta el final de la obra surge un tema de carácter lírico que representa un momento de introspección del Minotauro en medio de su propio laberinto.

Desde el inicio, Mora plantea un discurso austero y robusto en las cuerdas, a la vez que manifiesta con claridad la materia melódica y rítmica de la obra. Hay una equilibrada distribución del uso de los registros instrumentales, a veces por coincidencia, a veces por contraste. Hay episodios particularmente demandantes para el violoncello solista y, a lo largo de la pieza, un orgánico y eficaz uso del pizzicato, tanto en ese instrumento como en el conjunto de cuerdas. No tiene lugar hablar aquí de minimalismo o moto perpetuo, pero sí vale destacar el uso insistente (y estructuralmente muy coherente) de gestos instrumentales.

Eddie Mora compuso *El Laberinto del Minotauro* en el contexto del XV aniversario del programa académico de la *Orquesta Escuela Carlos Chávez*, de México. Fue esta agrupación la encargada de estrenar la obra el 9 de septiembre de 2023, bajo la dirección del propio Eddie Mora y con Manuel Garnica en el violoncello solista, en el contexto de un programa sinfónico dedicado a obras inspiradas en diversos mitos y leyendas.

He aquí algunos datos básicos sobre Erwin Schulhoff (1894-1942):

- 1.- Nació en Bohemia.
- 2.- Era de origen judío.
- 3.- Su filiación política era comunista.
- 4.- En una de sus etapas creativas abordó el expresionismo.
- 5.- En varias de sus obras utilizó el lenguaje del jazz.

Un análisis atento de esta breve lista permite descubrir de inmediato un hecho significativo: bajo la condenable óptica ideológica de los nazis, una sola de las características arriba citadas era causa más que suficiente para declarar indeseable a un compositor, y de inmediato censurarlo, hostigarlo, reprimirlo, encerrarlo, deportarlo y matarlo. Para su mala fortuna, Schulhoff acumuló en su currículum todos los elementos mencionados, lo que le acarreó múltiples problemas y un final trágico.

Compositor talentoso y pianista de gran calibre, Schulhoff fue soldado, y después de servir en la Primera Guerra Mundial, se estableció en Praga y más tarde se mudó a Alemania, donde se asoció con los artistas más importantes y progresistas de su tiempo. Con algunos de ellos organizó y llevó a cabo notables series de conciertos en los que presentó obras suyas y de sus contemporáneos más destacados. Volvió a Praga, donde dedicó una temporada a la enseñanza y a tocar el piano, especialmente música de jazz. Poco después del infame Pacto de Munich, Schulhoff se hizo ciudadano soviético, declarando abiertamente su militancia comunista. Esto fue la gota que derramó el vaso: bohemio, judío, expresionista, jazzista y comunista era una mezcla intolerable para los nazis, quienes metieron a Schulhoff en prisión, y más tarde lo deportaron al campo de concentración de Wülzburg en Baviera, donde murió el 18 de agosto de 1942. Además del expresionismo y el lenguaje del jazz, es posible encontrar en la música de Schulhoff, siempre clara, enérgica y de una lógica admirable, la influencia del romanticismo alemán tardío, del impresionismo, de un neoclasicismo

muy depurado, cierto uso del folklore de bohemia y, en algunos casos, sombras del realismo musical socialista.

La Suite para Orquesta de Cámara Op. 37 (WV 58) de Schulhoff bien puede escucharse como un compendio de algunos de los elementos más destacados de su lenguaje. A lo largo de sus seis movimientos, abundantes en pasos de baile (*Ragtime*, *Valse Boston*, *Tango*, *Shimmy*, *Step* y *Jazz*), es posible percibir, al mismo tiempo, la individualidad de su trabajo creativo y algunas influencias y puntos de referencia. Sin ir más lejos, en el *Ragtime* inicial se perciben gestos que pueden encontrarse en el *Ragtime* (1918) para once instrumentos de Igor Stravinski (1882-1971), compositor cuya benéfica sombra se cierne de manera general sobre esta Suite de Schulhoff. *El Valse Boston* es un baile lánguido, melancólico y decadente, estado de ánimo que en buena medida se mantiene en el *Tango*. En el *Shimmy*, por contraste, hay una vena expresiva más extrovertida y, quizá inesperadamente, algunas pinceladas humorísticas. El *Step* es un breve y sencillo ensayo para percusiones, y la Suite concluye con el ágil desenfado de una pieza en la que hay otras cosas además de jazz. Schulhoff compuso la Suite Op. 37 en Alemania en 1921, el año en que se casó con Alice Libochowitz, y la pieza se estrenó en Berlín al año siguiente.

Al compositor y profesor aragonés Antón García Abril (1933-2021) se le daba bien la redacción de música descriptiva; no por nada se le tiene como un destacado autor de partituras para el cine y la televisión. Y, ¿qué describe García Abril en sus *Cantos de Ordesa*? Sencillamente, la belleza espectacular del Parque Nacional de Ordesa, localizado en la provincia aragonesa de Huesca y que está designado como reserva de la biosfera y Patrimonio Cultural de la Humanidad. Antón García Abril concluyó la redacción de *Cantos de Ordesa* en enero de 2012, y dijo lo siguiente respecto a su elección del instrumento solista:

He escrito para piano, guitarra, violín, violonchelo... me faltaba la viola, que tiene un ámbito sonoro de gran humanidad. Uno de los motores de esta obra fue el deseo de trabajar para ese instrumento.

Desde su inicio, *Cantos de Ordesa* transita por esas regiones expresivas que, misteriosamente, remiten de inmediato al oyente al mundo de la música descriptiva. Hay en el discurso, particularmente en la viola solista, alusiones estilísticas a un lenguaje por momentos neorromántico, coloreado por una vena impresionista que, si bien posee elementos claramente latinos, de pronto deriva hacia ciertos gestos propios de lo que podría llamarse el paisajismo campirano de los compositores ingleses de la transición del XIX al XX. Con estas palabras, el compositor establece con claridad sus puntos de referencia:

He procurado beber de las aguas puras de los manantiales que nacen de la tierra. Me ha guiado esa música inquietantemente bella del silencio sobre el cual se escuchan las dulces sonoridades de los aleteos mágicos y serenos de los vuelos de las aves jugando con el viento que las conduce a espacios múltiples de belleza.

En los episodios calmos de la pieza de García Abril la viola viaja en general sustentada en líneas largas y cantables, y en las partes más vivas de la obra la exigencia para el solista no es tanto de pirotecnia exhibicionista, sino de contrastes, colores y ensamble. A propósito de colores, la paleta orquestal lograda por el compositor es de un atractivo singular y, también, muy evocativa; de hecho, los pasajes para la orquesta sola son de una relevancia igual a la de aquellos que protagoniza la viola. Entre estos destaca un extenso episodio a manera de cadenza, cercano al final de la obra, en el que el compositor ha logrado un fino balance entre técnica y expresividad.

Estos *Cantos de Ordesa* fueron estrenados el 4 de octubre de 2012 en el Auditorio Nacional de Música de Madrid con el violista alemán Nils Mönkemeyer como solista, y la ORCAM (Orquesta de la Comunidad de Madrid) dirigida por José Ramón Encinar.

Juan Arturo Brennan

ARTISTAS:



Isabel Villanueva (España | n.1988)

Violista

The Strad la describe como “una artista que arriesga”. Isabel Villanueva es una de las violistas más singulares y transformadoras de la escena clásica actual. Con una carrera que abarca más de quince años y presentaciones en más de veinticinco países, se ha consolidado como una artista que desafía los límites tradicionales del instrumento, proyectando una voz propia llena de sensibilidad, valentía y autenticidad. La revista *Pizzicato Magazine* la define como “una artista sensible que sabe sumergirse en lo más profundo de la música”.

A los 18 años debutó con gran éxito con el Concierto para viola de Béla Bartók junto a la Orquesta Sinfónica de la Radio y Televisión Española; desde entonces ha actuado presentando un amplio repertorio como solista desde el barroco hasta nuestros días con prestigiosas formaciones como la Orquesta Sinfónica Nacional de Estonia (Gubaidulina), Moscow Soloists (Mozart), Orquesta Sinfónica Estatal de Estambul (Bartók), Filarmónica de Jalisco (Berlioz), Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela (Bartók), Filarmónica del Líbano (Khoury), Capella de San Petersburgo (Bruch), Zagreb Soloists (Paganini, Weber), Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia (Britten, Bruch), Orquesta Sinfónica RTVE (Walton, Bartók), Orquesta Sinfónica de Navarra (Walton, Berlioz), Orquesta Sinfónica de Castilla y León (Bartók), Oviedo Filarmonía (Walton), Real Filharmonia de Galicia (Walton), Filarmónica de Málaga (Walton, Bartók), Orquesta de Córdoba (García-Abril), ADDA Sinfónica Alicante (García-Abril), Orquesta de la Región de Murcia (Mozart), JORCAM (Paganini, Weber), OBC Orquesta Sinfónica de Barcelona (Mozart), entre otras. Ha trabajado bajo la batuta de directores como Michel Plasson, Paul Daniel, Jacek Kaspszyk, Jorge

Mester, Christian Vásquez, Lior Shambadal, Andres Mustonen y Rodolfo Saglimbeni.

En la temporada 2025-2026 destacan el Concierto para viola de Penderecki con la Orquesta de València en Les Arts, la *Rhapsody-Concerto* para viola de Martinu con la Orquesta del Estado de Zacatecas en México, el Concierto para viola de Bartók con la Orquesta de Córdoba, y el Concierto para viola de Peteris Vasks con la Kamerata Kastellar.

Ha sido invitada en salas y festivales como el Wigmore Hall, Musée d’Orsay, Konzerthaus de Berlín, Grand Hall de la Filarmónica de San Petersburgo, Budapest Music Center, Estonia Concert Hall, Gran Teatro Nacional de Lima, Teatro Nacional de Costa Rica, Xinghai Concert Hall en Guangzhou, Rottweil Festival, Société de Musique La-Chaux-de-Fonds, Royal Court Theatre de Copenhagen, Slovenian Philharmonic Hall, Palau de la Música Catalana, Schubertiada de Vilabertr  n, Auditorio Nacional de Música de Madrid, Teatro Centrale di Sanremo, Sociedad Filarmónica de Bilbao, Quincena Musical de San Sebastián, Festival Internacional de Santander y el Roudaki Hall en Irán, donde fue la primera violista internacional invitada a actuar como solista en 2013.

Su compromiso con la música contemporánea se refleja en más de veinte estrenos y colaboraciones con compositores destacando Sofia Gubaidulina —quien la invit   a interpretar *Two Paths* como solista en la gala de su 80   aniversario en la Gran Sala Filarmónica de San Petersburgo—, Gy  rgy Kurt  g, Antón García-Abril, José Zárate, Golfam Khayam, Mauricio Sotelo y Houtaf Khoury. Su   lbum para viola sola *Ritual* (2023), que incluye varias obras de Kurt  g, fue nominado a los International Classical Music Awards (ICMA) 2024 en la categoría de “Mejor Solista Instrumental”. En 2024, presentó el estreno americano del concierto para viola *Cantos de Ordesa* de García-Abril junto a la Orquesta Sinfónica de Heredia (Costa Rica).

La música de cámara es una parte central de su actividad artística, Isabel colabora habitualmente con intérpretes de referencia como François Dumont, Alexander Sitkovetsky, Olivier Charlier, Tedi Papavrami, Victor

Julien-Laferrière, Daniel Schnyder, Leonard Elschenbroich, Astrig Siranossian, Rafael Aguirre e Iddo Bar-Shaï, así como con cuartetos de renombre como los Prazak y Parisii.

Ha sido reconocida con galardones como el Premio El Ojo Crítico de RNE (2015), el Premio Cultura Comunidad de Madrid (2019), el Premio MIN al Mejor Álbum Clásico del Año (2018) por su debut discográfico *Bohèmes*, el Prix Albert Lullin de la ciudad de Ginebra y el Diploma di Merito de la Accademia Chigiana, entre otros.

Isabel Villanueva es profesora de viola en tres instituciones de prestigio: el Royal College of Music de Londres, el Conservatori Superior del Liceu de Barcelona y el Conservatoire Populaire de Ginebra en Suiza. Además, imparte clases magistrales de forma regular en Europa, Asia y América Latina.

Nacida en Pamplona, Isabel Villanueva inició su camino musical con la guitarra a los cinco años y comenzó sus estudios de viola a los nueve. Se formó en Londres, Siena y Ginebra con los maestros Igor Sulyga, Lawrence Power, Yuri Bashmet y Nobuko Imai.

Villanueva toca una viola Enrico Catenar (Turín, 1670) y utiliza cuerdas Thomastik-Infeld.



Dennis Arce Matamoras
(Costa Rica | n. 1992)

Percusionista

Ganador del Premio Nacional en Música “Carlos Enrique Vargas” 2024, Dennis Arce, percusionista costarricense, es graduado del Instituto Nacional de la Música en Costa Rica. Su trayectoria internacional lo ha llevado a impartir clases maestras en instituciones de renombre, como el *Royal College of Music* en Estocolmo, la *Royal Danish Academy of Music* en Copenhague, la *Sibelius Academy* en Helsinki y la *Estonian Academy of Music and Theatre* en Tallin.

Como solista, ha colaborado con la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica, la Orquesta Sinfónica del Estado de México, la Orquesta

Sinfónica de Heredia y la Orquesta Sinfónica Juvenil de Costa Rica. Además, ha tenido la oportunidad de tocar en salas emblemáticas como el Bridgewater Hall en Manchester, el Teatro Nacional de Costa Rica, el Teatro Melico Salazar, el Teatro Rubén Darío en Nicaragua y el Teatro Nacional de San Salvador.

Dennis ha sido ganador del concurso “Jóvenes Solistas” de la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica en dos ocasiones en el año 2011 y 2015. En 2018, fue elegido como solista para la gira centroamericana de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Costa Rica, bajo la dirección del maestro Irwin Hoffman.

Se dedica apasionadamente a la comisión de obras para marimba solista, percusión y marimba con orquesta, con más de diez obras encargadas hasta la fecha.

Su participación en la *International Katarzyna Mycka Marimba Academy* en 2017 en Arcata, California, y en 2019 en Gdansk, Polonia, resalta su dedicación y talento en el campo de la marimba. También ha recibido clases maestras privadas con destacados percusionistas como Katarzyna Mycka, Jean Geoffroy, Marta Klimasara, Svet Stoyanov, Ludwig Albert, Andreas Boettger y Olaf Tzschope.

Actualmente, Dennis es profesor de percusión en el Instituto Nacional de la Música y miembro activo de la Orquesta Sinfónica de Heredia y la Banda Nacional de San José. En 2024, se unió al prestigioso “*World Percussion Group*” en su gira por el Báltico y el Reino Unido, consolidando su presencia en la escena internacional.



Eddie Mora Bermúdez (Costa Rica | n. 1965)

Director

Desde su trayectoria en el ámbito instrumental hasta su incursión en la composición y la dirección de orquesta el camino de Eddie Mora ha sido una evolución artística constante. El maestro Mora se destaca como un artista contemporáneo, cuyos múltiples proyectos artísticos han marcado el paso tanto a nivel nacional como internacional.

Recientemente hizo su debut como director y compositor en la prestigiosa *Kammermusik-saal* de la *Berliner Philharmonie* en un proyecto musical dedicado al «Guernica» de Pablo Picasso.

En la actualidad, ejerce como director artístico de la Orquesta Sinfónica de Heredia (OSH) y como docente en la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica.

En 2017, recibió el Premio Latin GRAMMY® como director. Asimismo, ha sido honrado con el Premio Nacional «Carlos Enrique Vargas» en 2018 y 2022 en la categoría de Dirección de Orquesta, otorgado por el Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica.

Su catálogo de composiciones musicales suma cerca de noventa obras.

Como director huésped, Eddie Mora ha participado con diversas orquestas en Latinoamérica, Estados Unidos, España, Alemania y Rusia. Sus grabaciones discográficas, en calidad de compositor y director abarcan más de una treintena de producciones.



Orquesta Sinfónica de Heredia

En el año 1962 nace la Asociación Sinfónica de Heredia (ASH), y con ella da inicio las actividades de la Orquesta Sinfónica de Heredia (OSH), agrupación que se mantuvo bajo la dirección musical de su fundador, el reconocido director costarricense German Alvarado, por cuatro décadas. Posteriormente, asume la dirección de la orquesta el compositor y director Eddie Mora, iniciando una nueva etapa, perfilando a la OSH como un proyecto profesional con énfasis en el repertorio orquestal de los siglos XX y XXI que brinda especial atención a la creación musical latinoamericana.

Actualmente, la orquesta herediana cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura y Juventud y de la Municipalidad de Heredia, entidades que la incorporan dentro de su presupuesto y plan de desarrollo, permitiendo así realizar proyectos

artísticos con compositores, solistas y directores de reconocida trayectoria nacional e internacional en las diferentes temporadas de conciertos. La OSH se presenta en las salas más prestigiosas del país, como el Auditorio Nacional, el Teatro Eugene O'Neill, el Teatro Popular Melico Salazar, en Aula Magna de la Universidad de Costa Rica y el Teatro Nacional de Costa Rica. En Heredia, la casa de la OSH es su sede histórica, la Parroquia Inmaculada Concepción de Heredia.

Una de las actividades más importantes de la OSH consiste en registrar sus conciertos y las principales obras de su repertorio en audio y video. Prueba de ello es su canal de YouTube y las catorce producciones discográficas disponibles en diversas plataformas digitales, así como sus dos nominaciones a los premios Latin GRAMMY® 2022 por su disco Brujos, en las categorías de Mejor Álbum y Mejor Composición.

INTEGRANTES:

Violines:

Erasmo Solerti
Johan Chapellin
Caterina Tellini
Carlos Vargas
Andrés Mendieta
Sara González
Kevin Henríquez
Jeremías Fajardo
Abigail Murillo
Camila Ramírez
Juan Guillermo Mora
Ángel Cabrera

Adriana Cordero
Mariana Ramírez
Paula Campos
Stephanie Quesada
Jennifer Rojas
Adriel Murillo
Elián Castañeda
Beatriz Ramírez
Carlos Useda

Violas:

Maricel Méndez
Manuel Loaiza
Esteban Madriz
Fabián Orozco
Leonardo Perucc
Nicole Chacón
Jacqueline Fernández
Jazmín Fernández
Mariam Picado

Violoncellos:

Cristian Guandique
Gabriel Solano
Daniel Vega
Carolina Durán
Jennifer Alvarado
Beatriz Meléndez
César Jarquín
Adrián Cerdas
Guillermo Quirós

Contrabajos:

Alejandra Solís
Luis Véliz
Juan Pablo Mora
Luis Álvaro Zamora
Javier Campos
Sergio García

Flautas:

Natalia Chinchilla
Margareth Chinchilla
Mario Velasco
(Piccolo)

Oboes:

Roslyn Cerdas
Josué Bermúdez
(Corno Inglés)

Clarinetes:

Carlos David Arroyo
María Paz Corrales
Sergio Delgado
(Clarinete Bajo)

Fagotes:

María Jesús Fernández
Manuel Carpio

Cornos:

Mauricio Villalobos
Daniel Rivas
Esteban Jiménez
Álvaro Acosta

Trompetas:

Jairo Vega
Kevin González

Trombones:

Wilberth Vargas

Percusión:

Josué Jiménez
(Timbales)
Dennis Arce
Josué Berrocal
Sebasthian Villalobos

Piano:

Carolina Ramírez
Ramón Grau

Arpa:

Anaclara Arce

CRÉDITOS

Producción: Orquesta Sinfónica de Heredia I Eddie Mora
Grabación: Felipe Fernández Peraza I Cyancoco Studio
Mezcla y Edición: Felipe Fernández Peraza
Masterización: Felipe Fernández Peraza

ASOCIACIÓN SINFÓNICA DE HEREDIA

Presidente: Omar Brenes Arroyo
Vicepresidente: Marvin Camacho Villegas
Secretaria: Alejandra Solís Díaz
Tesorera: Catherina Tellini Neveu
Vocal: Alejandro Cardona Ducas
Fiscal: Andrés Porras Alfaro

Director Artístico: Eddie Mora Bermúdez
Coordinador de Operaciones: Juan F. Nájera Coto
Productora Artística: Verónica Quesada Barrantes
Asistente de producción y Biblioteca: Manfred Salmerón Monge
Diseño gráfico: Diego Zúñiga Espinoza
Jefe Técnico: Jorge Nájera Conejo
Asistente Técnico: Carlos Mora Zúñiga
Transporte: Eliécer Ávila Aguilera



OSH